



NEFROLOGÍA/ Sesión del Grupo de Salud Renal del Parlamento Europeo

Europa reivindica una innovación en trasplantes

- Insisten en la prevención y concienciación de la enfermedad renal crónica
- Esperan aumentar las donaciones voluntarias y eliminar el tráfico de órganos

M I.F./L.L.
Estrasburgo

Frente a la enfermedad renal crónica: prevención, concienciación y estandarización e innovación en materia de trasplante. Ésos fueron los tres ejes principales de la sesión celebrada la semana pasada en el Parlamento Europeo, apoyada por Amgen y coincidiendo con el Día Mundial del Riñón, en la que intervinieron la European Kidney Health Alliance (EKHA) y la World Kidney Day.

La existencia de este grupo, según destacó la europarlamentaria Frieda Brepoels, presidenta del Grupo de Salud Renal del Parlamento Europeo, tiene su origen en la creación de un foro de discusión entre expertos de la comunidad renal y, por otro lado, la clase política. "La existencia de este grupo denota el reconocimiento de la necesidad de una acción rápida en abordar el problema, y la Unión Europea debe animar a las autoridades competentes en los Estados miembros a enfrentarse con la enfermedad renal crónica, la diabetes y otras asociadas", declaró.

Estas sociedades hicieron, así, una llamada de atención a las autoridades europeas y a la socie-



Frieda Brepoels, presidenta del Grupo de Salud Renal del Parlamento Europeo.

dad en general. Andrew Rees, presidente de la EKHA, incidió en la necesidad de sensibilización y concienciación sobre las enfermedades renales, impulsando la cooperación entre organizaciones a nivel europeo. "Es importante estandarizar e innovar en materia de trasplante", dijo, haciendo referencia a la Directiva Europea de Trasplante.

Y es que, "aunque la enfermedad renal crónica afecte al 10 por ciento de la población europea, no hay suficiente concienciación de

los problemas que causa, sobre todo en los pacientes de alto riesgo como los afectados por la diabetes", continuó.

Del mismo modo, insistió en la necesidad de aumentar las donaciones voluntarias, eliminar el mercado (el tráfico de órganos) y maximizar el éxito de los trasplantes —para lo cual, el modelo español es claro referente por el éxito de su coordinación—.

En España, se calcula que cada año entre 300 y 400 diabéticos reciben un trasplante renal y, de ellos, alrededor de 100 uno de páncreas.

'Screening'

El profesor Eberhard Ritz, de la Universidad Ruperto Carola de Nierenzentrum, Heidelberg, destacó, por su parte, la importancia de la exploración regular y constante (*screening*) en los pacientes diabéticos, expuestos a las enfermedades renales. "En los sistemas sanitarios siempre hay una enorme diferencia entre los recursos destinados a la prevención y a la intervención. Es lo que llamamos *prevention gap*, es decir, que se interviene más en la cura y en el tratamiento que en la prevención e impulso de la exploración".